

208124

Miércoles 7 de Noviembre de 1984

ESPECTACULOS

las últimas noticias 35

Demencial esplendor sacudió las tablas

• Por CARMEN MERA O.

Bajo el sugerente título de "Esplendor carnal de la ceniza", pero que anteriormente se llamó "Mata a tu prójimo como a ti mismo", se estrenó en El Conventillo otra creación de Jorge Díaz, actualmente residente en España.

Carla Cristi (la actriz favorita del dramaturgo), Ana Reeves y Cristián Campos son los intérpretes de esta obra estructurada en dos actos con casi un par de horas de duración, bajo la dirección de Luis Poirrot.

Música, escenografía, iluminación, vestuario y trama se han unido en ella para crear el ambiente demencial del mundo de dos hermanas, solteronas, viejas y frustradas. Dos seres que viven odiándose "matándose", molestandose y queriéndose, lo que da a la pieza una serie de matices que no permiten la destrucción del espectador, pese a tratarse de un duro rememón a la conciencia con la presencia de la vida y la muerte a cada instante.

Durante el proceso de producción de "Esplendor carnal de la ceniza" hubo un contacto que el autor llamó "Píspolas a un director", vulgo cartas, que continuamente Díaz estuvo enviando a Poirrot sobre la intención, lenguaje, conflicto y otras consideraciones que, a su juicio, debía tener este montaje. En una de ellas hace hincapié que no le interesa "lo que pasa en el escenario, sino lo que les pasa por dentro a los personajes". Y eso es lo que, a nuestro juicio, está dado. Allí están temores, remordimientos y deseos reprimidos de Nuncia (Ana Reeves) y Poncia (Carla Cristi), con el recuerdo de una niñez extraña y la "presencia" de una tercera hermana, Salvia, ya muerta. Todo renace con la llegada del "muchacho" (Cristián Campos), que se supone vivirá la casa. Pero no ha sido el primero. Todo puede ser verdad o mentira en esta obra.

Desde sus comienzos hay augurios de lo que ocurrirá en el escenario. Desgarradas y delgadas cortinas dejan entrever muebles cubiertos con sábanas blancas; sillas arrumadas, paredes con rasgos de cuadros, candelabros, una extraña lámpara, también cubierta, y una vitrola. Muy importantes son las plantas, una de ellas "catávora". De fondo, un muro expresamente "deformado", obra de Nemesio Antúnez, que debuta en las tareas escenográficas. Ya ha pasado todo el tiempo por ahí.

Importante rol juega en este "Esplendor...", la musicalización, con acordes (o "desacordes"), que corroe y raspa, preparada por Vittorio Cintolesi. Del mismo destaca una hermosa "Nana", además del tema de "Salvia".

Guste o no guste la obra como contenido, nadie podrá discutir que el espectáculo como tal lo ponen en "Esplendor carnal de la ceniza" Carla Cristi y Ana Reeves. Dos ejemplares profesionales, la primera con su carisma habitual que la torna casi encantadoramente perversa y loca, y la segunda, en un rol de carácter que la muestra en su plenitud como la gran profesional que es. Cristián Campos, salido de su labores telenovelas, gusta por su dedicación y corrección.

Esta obra, que con su nombre original obtuvo en 1975 el premio Tirso de Molina en España, se presenta en nuestro país con el auspicio del Instituto de Cooperación Iberoamericana de Cultura del Ministerio de Asuntos Exteriores de España.



Ana Reeves y Carla Cristi, dos hermanas que viven matándose.

Poncia (Carla Cristi) junto al "muchacho" (Cristián Campos), escenas demenciales.

Demencial esplendor sacudió las tablas [artículo] Carmen Mera O.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mera O., Carmen

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Demencial esplendor sacudió las tablas [artículo] Carmen Mera O.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)